

“De Sherezade”, el universo femenino de María Pagés, sin tópicos

Por **Marta Carrasco**



María Pagés en De Scheherezade

“De Sherezade” es una poliédrica trama de personalidades femeninas trazadas a lo largo de casi dos horas y cuarto de espectáculo que la bailaora sevillana y premio Princesa de Asturias, María Pagés, ha “tejido” con especial cuidado para su última obra. Esta “Sherezade” empieza donde termina el relato de las “Mil y una noches”, sobre todo en su versión almibarada que ha llegado a la civilización occidental en formato de cuento casi infantil. Por eso, al igual que hizo con otro mito en este caso muy español, “Carmen”, Pagés intenta acabar precisamente con esta imagen tópica y mítica de las mujeres y se propone desnudar a Sherezade de cualquier cliché.

María Pagés cuenta en este espectáculo la vida de las mujeres y desde su ser de mujer. Con la dramaturgia de El Arbi El Harti, Pagés construye un alma femenina sin miedo, empoderada, alzando la voz donde debe y siendo dura, tierna, rigurosa, altiva o humilde, sin perder el género. Es una decodificación de los estereotipos sin tapujos, es una mujer que habla de mujeres.

La obra está construida a través de doce coreografías e interpretada por trece mujeres. Con ellas podemos recorrer el relato del conocimiento, las contradicciones, el amor, el desamor, las fragilidades, inseguridades, insatisfacciones y, por supuesto, la soledad.

“De Sheherazade” de María Pagés se adentra además en el amplio repertorio de la música popular y el flamenco más clásico, y lo hace incluso haciendo guiños a la música marroquí. Rubén Levaniegos junto a Sergio Ménem y David Móñiz, han trabajado la partitura de la obra para adaptar la cadencia de su banda sonora al flamenco. Todo suena a flamenco. Guitarra, percusión, dos voces flamencas y una árabe componen el “atrás” que es un “delante” en esta creación en la que hoy dos magníficos “guiños” a Bizet y a Rimski-Kórsakov .

Pagés no renuncia a nada en su creación y tampoco a la palabra, la utiliza, la mima y por eso se escuchan fragmentos como “siempre yo soy yo y vosotras. Nuestro es el sueño y el camino. Una más, una somos todas”, en medio de su danza estéticamente aérea, de esperado braceo y amplitud de manos que hacen que su cuerpo dibuje constantes escorzos en el escenario.

La obra, coproducción del Abu Dhabi Festival y el Teatre del Liceu ya ha visto la luz también en Andalucía, en el Festival de Música y Danza de Granada, aunque curiosamente no está en la programación de la Bial de Flamenco de Sevilla de este año 2022.

Por el escenario de “De Sherezade” vemos aparecer a mujeres como Atenea, Safo, Medea, Blimunda, Bernarda y Carmen. La complejidad de la coreografía estriba en hacer que lo contemporáneo y el flamenco dialoguen con naturalidad, y eso lo consigue María Pagés con soltura, y se siente la soleá, la seguriya o la bulería con la misma intensidad que la música clásica reinterpretada en su quejío más flamenco.

Es un espectáculo elegante, contundente en cuanto a su poética y sobre todo con una dramaturgia extrema que nos lleva a sumergirnos en un universo femenino a veces invisible. María Pagés ha querido hacer emerger a esas mujeres que son pero que a veces no están y lo ha hecho con una obra de madurez, donde demuestra sus dotes coreográficas, no solamente en sus intervenciones individuales siempre brillantes, sino sobre todo en los movimientos corales de la compañía, donde la emoción se nos transmite a cada compás.

“De Sherezade” es una obra para la memoria, para tener ahí, en el patrimonio de la danza y sobre todo para recordar, una vez más que en este momento la mejor danza contemporánea que se está haciendo en este país, es el flamenco.